

# C

on unas blondas pelucas de fantasía en extraño conflicto con su piel cetrina, y enfundados en trajes idénticos a los de la serie animada D'GRAY MAN, los cultores del arte interpretativo llamado *cosplay* nos piden tener en cuenta una verdad incontrovertible sobre quiénes practican este hobby: la de que ellos son, ante todo, seres humanos. Digamos que, aun con sus controversiales fachas, ese tema no estaba en duda. Luego se explican mejor. "Las familias de unos no saben que hacen esto y puede haber problemas si es que sale en el periódico". Por fortuna, ese no es el caso de la mayoría de chicos y chicas que, vistiendo los alucinados atuendos que han preparado meses atrás, se han dado cita en el 1er ANIME EXPLOSION, un masivo evento que se desarrolla con imprevista ironía en una casa de la avenida Arequipa. La meca del transformismo.

"El *cosplay* en el Perú existe desde hace diez años, como mínimo", afirman los delineados *cosplayers* locales y hasta se animan a mear la fecha de partida del fenómeno: 31 de octubre de 1998, día en que se realizó la primera fiesta de *Sugoi*, el club que agrupa en los noventas a la mayor cantidad de fans peruanos del manga o historietas japonesa, así como de su vertiente animada, o *anime*. Aquel fue un acontecimiento, y en Halloween era de suponer que muchos acuciaran de Goki o Serena, los personajes de DRAGONBALL Y SAILOR MOON, que eran los *animes* de moda de entonces. Hoy la posta ha sido tomada por una nueva generación de *cosplayers*, más



►Hacen click. En el Anime Explosión se pudo apreciar el fenómeno de los *cosplay*, o quites fantástica que no dejó de tomarse fotos a los *cosplay*.